



1870

LA

MODA ELEGANTE

ILUSTRADA

PERIÓDICO DE LAS FAMILIAS

AÑO XXIX DE SU PUBLICACION

EDITOR PROPIETARIO, D. ABELARDO DE CÁRLOS

MADRID

ADMINISTRACION, CALLE DEL ARENAL, NÚMERO 16

IMPRENTA DE T. FORTANET, CALLE DE LA LIBERTAD, 29







# ÍNDICE GENERAL DEL TOMO XXIX. = 1870.

Novelas, Revistas, Misceláneas, Poesías, Saltos de caballo, etc., etc.

## DE LAS SEÑORITAS

- VIZCONDESA DE CASTELFIDO.—Reglas del servicio doméstico, 299.—El martirio de una madre, 276, 292, 302, 314, 318, 334, 343, 349, 359, 367, 374, 388, 389.—Revistas de Modas, 167, 184, 191, 200, 207, 215, 223, 232, 239, 247, 263, 287, 296, 304.
- BARONESA DE WILSON.—Flores y frutas de cera, 255, 310.—Correspondencia, 8, 16, 32, 40, 48, 56, 64, 72, 80, 88, 96, 103, 112, 120, 127, 135, 144, 151, 159, 176, 192, 200, 208, 216, 232, 239, 248, 256, 264, 272, 280, 296, 304, 312, 320, 328, 336, 344, 352, 360, 368, 376, 384, 392.—Frenenfels, 342.—Consejos, 272.
- D.<sup>a</sup> FAUSTINA SAEZ DE MELGAR.—Secretos del hogar doméstico, 39, 46, 55, 63, 71, 78, 87, 94, 102, 111, 118, 143, 166, 183, 189, 197, 203.
- D.<sup>a</sup> ROUSTANA ARMIÑO DE CUESTA.—Educación de la mujer, 6, 15, 22.—La fiesta de la Epifanía, 7.
- D.<sup>a</sup> MARÍA DEL PILAR SINUÉS DE MARCO.—Cartas á mi ahijada, 215, 230, 247, 251.
- D.<sup>a</sup> ISABEL CAMPS ARREDONDO.—Rosa, novela de costumbres, 245, 251, 259.
- D.<sup>a</sup> JOAQUINA G. BALMASEDA.—Rosa pálida, 279.—Las fuentes del sentimiento, 304.
- D.<sup>a</sup> URSULA C. DE ESCANAVERINO.—Á mi madre, 223.—Adios, 263.
- D.<sup>a</sup> PURIFICACION PEREZ GAYÁ.—La inteligencia, poesía, 239.
- D.<sup>a</sup> ERMELINDA ORMAECHE Y BEGOÑA.—Las nubes blancas, 312.—Un consejo, 333.
- D.<sup>a</sup> JULIA B. GOLGUENA.—El tiempo, 28.—El expósito, 255.—Á María, 263.
- D.<sup>a</sup> BLANCA DE GASSÓ Y ORTIZ.—Á Romea, poesía, 94.—Simil, 319.—Á María, oda, 968.
- D.<sup>a</sup> ROGELIA LEON.—Crucifixion de Jesus, 110.
- HINOYA.—Crónica de salones y de modas, 39, 78, 111, 175.
- EMMELINE RAYMOND.—Revista de París, 8, 16, 24, 31, 40, 48, 56, 64, 72, 79, 88, 95, 103, 112, 119, 127, 135, 143, 151, 159.
- LELIA.—Ecos de la moda, 216, 223, 328, 360.

## DE LOS SEÑORES

- D. ALBINO A. DE MADRAZO.—Serenata: Á Guadalupe, 6.
- D. JULIO MONREAL.—¿Qué partidas!, 6.—Como muchas, 255.
- D. E. BUSTILLO.—Cantares, 6.—El remanso, 231.
- D. ENRIQUE FERNANDEZ ITURRALDE.—En el agua, 7, 14.
- D. ANTONINO CHOCOMELI Y GODINA.—Á Carmen en sus días, 16.
- D. P. A. DE ALARCON.—Una historia de Amor, 23.—El secreto, 247.
- D. SALVADOR PEREZ MONTOLO.—El coro de Hernani, 23, 31, 38.
- D. OMBULIO DE PEREA.—Sin cuidado, poesía, 54.
- D. M. DE F.—Costumbres tradicionales, 62.
- EL MARQUÉS DE VALLE ALEGRE.—Cartas madrileñas, 70, 107, 142, 166, 195, 318, 352, 370.—Cartas parisienses, 222.
- D. FRANCISCO FLORES ARENAS.—Á cada cual lo suyo, 8.—La Ilustración Española y Americana, 80.—En un álbum, 118.
- D. PEDRO ESCAMILLA.—Napoleon y mi tia Genoveva, 86.—La armadura de Plata, 214.—El chocolate, 231.—El regalo de boda, 325.—El claustro de las Capuchinas, 358.
- D. ANTONIO FERNANDEZ GRILLO.—El Águila, 94.—María al pie de la Cruz, 102.—La muerte de Jesus, 110.
- D. JOSÉ F. SAN MARTIN Y AGUIRRE.—La redención, 102.
- D. ANTONIO DE TRUEBA.—Las orejas del borrico, 121, 133.—Tutores y pupilos, 191.
- D. MANUEL DE GÓNGORA.—El balcon del letrero, 126.
- D. JOSÉ SELGAS.—El espejo, 127.—Fé, esperanza y caridad, 167.—El espejo del alma, 270.—Los dos tipos, 310.
- D. ANTONIO RODRIGUEZ LOPEZ.—Fantasia, 134.
- D. ROGELIO JOVE Y BRAVO.—En el jardín, 135.
- D. A. M. G.—Á una rosa, 135.
- D. M. G. DEL VALLE.—Al partir, 143.
- D. JUAN LEON MERA.—El Yaraví, 151.
- D. JOSÉ SIEVERT Y JACKSON.—Á la reina de

- las Flores, 159.—La canción del zagal, poesía, 374.
- D. RICARDO SEPÚLVEDA.—Hojas secas, 159.
- D. FERNANDO DE ANTON.—La violeta y el arroyo, 199.—El impuesto de los solterones, 200.
- D. EDUARDO ZAMORA Y CABALLERO.—Las incansables (apuntes para un libro), 206.
- D. TEODORO GUERRERO.—Á Plácido en la muerte de su madre, 207.—La corona de más ley, 335.
- D. ANTONIO DE S. MARTIN.—Á cierta dama, 207.—Mi ilusión, 255.—Un amante del siglo pasado y otro del actual, 295.—Á la Virgen, 382.
- D. FRANCISCO M. TUBINO.—Mujeres célebres, 219.
- D. SALVADOR MARÍA DE FÁBREGUES.—La cruz de Santiago, 222, 227.
- D. MANUEL DEL PALACIO.—Desengaño, 231.—Á una mujer, 247.—Trabajo eterno, 335.
- D. LUIS VIANA.—Cuadros sociales: El dedo de Dios, 235.
- D. C. NAVARRO Y LOMBART.—Pedro Ramon (leyenda catalana), 239.
- D. ADOLFO DE CASTRO.—D.<sup>a</sup> Maria Gertrudis Hore de Fleming, 262, 269.
- D. EUGENIO OCHOA.—La filosofía en la moda, 268.
- D. A. ALMENDROS.—Al San Antonio de Murillo, 271.—Moisés, 320.—La Virgen de la Estrella, 327.
- J. M. L.—Adelina Patti, apuntes biográficos, 344.
- D. EUSEBIO BLASCO.—Buscando casa, 366.
- D. ENRIQUE FREIXAS DE SABATER.—Detente, aurora (poesía), 367.
- D. JOSÉ MARÍA DE JAUREGUIZAR.—Palideces, poesía, 384.
- D. ANGEL AVILÉS.—La fiebre á bordo, 391.
- D. REMIGIO CAULA.—El crepúsculo vespertino, 352.—Cantares, 391.
- D. FEDERICO J. CASTELLANOS.—Inés, poesía, 391.
- Músicas.—Polka Mazourka, 92.—Mazourka de Carlos Ecker, 212.—Pieza para piano, 258.
- Saltos de caballo.—De D. Antonio Rentero, 88.—D. M. Ibañez, 130.—D. Teófilo Cid, 200.—D. Miguel Carbonel y Romero, 248, 280, 304, 344 y 392.
- Ajedrez.—D. M. Walter Grinshar, 8.—M. Victor Gorgias, 16.—M. Walter Engelhart, 48.—M. Armand Demazure, 56.—Señorita R. E., 64.
- Geroglíficos.—32, 40, 72, 80, 96, 120, 127, 168, 192, 232, 240, 256, 264, 320, 360, 384.

## Labores, modas, etc.

- Abanico de encaje inglés, pág. 65.
- Acerico ó velo de butaca, 21, 179.
- Acerico suspendido, 195.
- Acerico, 131.
- Adorno de cuentas, 386.
- Adornos para lencería, 298.
- Adornos de pasamanería, 146, 364.
- Albornoz (salida de baile) para señorita joven, 46.
- Alfabetos, 156, 347, 315, 173, 332 y 358.
- Almohadilla para pañuelos, 116.
- Amazona recogida, 234.
- Antepecho de reclinatorio, 225.
- Asiento de lámpara (bordado bizantino), 241.
- Asiento de lámpara, 158.
- Aparato para sacar vistas, 117.
- Armario para colocacion de ropa blanca, 347.
- Barba de guipur de Irlanda (crochet), 182.
- Barba de encaje inglés, 130.
- Bolsa bordada, 146.
- Bolsa al crochet, 91, 242, 298, 379.
- Bolsa de labor, 379, 387.
- Bolsillo redondo (cuentas y crochet), 66.
- Borceguies para niño, 139.
- Bordado en blanco (nociones sobre esta labor), 329.
- Bordado para encaje, gorro, etc., 242.
- Bordado sobre tul, 241.
- Bordado para esquina de pañuelo, 78.
- Bufanda guarnecida de guipur, 2.
- Bufanda guarnecida de frivolité, 2.
- Cama colgada para niño, 348.
- Canastilla de alambre y cuentas, 387.
- Canastilla para gorros, 289.
- Canastilla larga, 225, 339.
- Canastilla de labor, 358.
- Canastilla de mimbre, 74.
- Caja para fotografías, 371.
- Caja para cuellos, 386.
- Cajita para pañuelo de mano, 75, 82.
- Capa de media estación, 92.
- Casacas de encaje, 297.
- Capelina de verano, 115.
- Capucha para niño de dos meses á un año, 82.
- Casquete para caballero, 218.
- Cenefa al crochet, 242, 321.
- Cenefa al punto enlazado, 339.
- Cenefa para abrigos y vestidos, 276.
- Cenefa para marinera, 242.
- Cenefa para tapete, cortinas, etc., 74.
- Cenefa bordada al punto valenciano, 371.
- Cesto para ovillos, 322.
- Cesto para labor, 142, 339, 347.
- Cesto para papeles, 50.
- Cinta para servilleta, 58.
- Cinturon de faya negra, 35.
- Corbata al crochet-cordoncillo, 259.
- Corbata al punto de red, 364.
- Colcha para cuna, 157.
- Cofre para sobres, etc., 19.
- Cofre para leña, 115.
- Cofrecito de encaje, 259.
- Cofrecito para pañuelos, 378.
- Cofrecito para sedas, 386.
- Cordon anudado, 243.
- Corpiños de diferentes clases, 46, 49, 121, 130, 138.
- Corsé al crochet para niña de ocho á diez años, 323.
- Costurero, 339.
- Cortinas y guarniciones, 339.
- Cuadro de guipur sobre red, 20, 60.
- Cuellos de diferentes clases, al crochet, de frivolité, de encaje, etc., etc., 13, 17, 18, 58, 175, 187, 195, 243, 259, 274, 322, 378.
- Cuna de hierro con cortinas, 342.
- Dibujo de tapicería para pantalla de chimenea, 100.
- Dibujo para una esquina de cenefa, 362.
- Dibujo para taburete, 258.
- Dibujo para mapas, cubiertas de álbums, etcétera, 78 y 388.
- Dormitorio para señorita, 355.
- Delantal de casa sin cinturon, 12.
- Dos cordones de campanilla, 9.
- Dos gorgueras á la red, 25.
- Dos cojines redondos, 38.
- Dos estrellas para velos de butaca, 35.
- Dos abrazaderas para cortinas blancas, 70.
- Dos corpiños, 75.
- Dos cuadros de guipur sobre red, 75, 274.
- Dos arandelas de cuentas, 78.
- Dos guarniciones con esquinas, 90.
- Dos peinados, 53.
- Dos tocados de cinta y flores, 46.
- Dos cinturones para trajes de baile, 46.
- Dos medallones, 92.
- Dos orlas con fleco, 92.
- Dos ramos para bordado, 251.
- Dos orlas para pañuelos, 258.
- Dos cenefas con esquinas, 275, 339.
- Dos corbatas, 297.
- Dos cabos de corbata, 298.
- Dos cenefas (punto ruso), 307.
- Dos trajes de casa, 305.
- Dos acericos para fondo de gorro, 306.
- Dos esquinas de pañuelos, 226, 322.
- Dos gorros de dormir, 226.
- Dos cuadros de bordado bizantino, 213.
- Dos abrazaderas de cortinas, 193.
- Dos cenefas para paletós, 163.
- Dos cenefas de encaje inglés para camisolines, 158, 387.
- Dos guarniciones de encaje inglés, 175.
- Dos fichús de verano, 182.
- Dos borlas, 182.
- Dos cenefas (bordado bizantino), 142.
- Dos medallones para cartera, 132.
- Dormilona, 116.
- Encaje inglés, (lección para la ejecución de esta labor) desde la pág. 169 á 174 (suplemento).
- Encaje inglés, 46, 175, 242, 257.
- Estrella de encaje inglés, 46, 348.
- Encaje y entredos (trenza ondulada y crochet), 70.
- Encaje, punto veneciano, 274.
- Encaje al crochet, 275, 298.
- Encaje inglés (suplemento), núm. 37.
- Encaje (guipur y red), 323.
- Encajes y rosetas de malla y guipur, 370.
- Entredoses de diferentes clases y labores, 66, 113, 115, 130, 182, 226, 242, 275, 321.
- Esquina de pañuelo (encaje inglés), 53, 211.
- Esquina de cubre-piés, 53.
- Esquina para cojín, 98.
- Esponja para niño, 325.
- Estuche para peine de bolsillo, 195.
- Estuche para gafas, 315.
- Escavina á punto de aguja, 338.
- Espejo tocador de reflejo combinado, 349.
- Fanchones de punto de aguja, 346.
- Fanchon de encaje inglés, 225.
- Fichú de muselina y encaje, 25.
- Fichú de raso blanco, 25.
- Fichú-capucha para niña de 3 á 10 años, 76.

- Fichú de gro negro, 321.
- Fichú de tul mosqueado, 100, 370.
- Fleco para colcha de cuna, etc., 157.
- Fleco al crochet, 157.
- Gorguera con peto, 59.
- Gorros para señora mayor, 380.
- Guarda-brisas para ventanas, 98.
- Guarnicion de mangas cortas, 46.
- Chaleco de caza ó de viaje para caballero, 67.
- Chaquetas, 361.
- Joyer, 53.
- La carta de amor, 193.
- La gimnasia en la primera edad, 309.
- Lambrequin de encaje inglés, 203.
- Látigo para niños, 244.
- Lazos de corbata, 211, 275, 325.
- Lazo para la cabeza, 131.
- Lazo-corbata de terciopelo, 121.
- Lazo de tocados, 52.
- Lazo de cinta, 46.
- Lambrequin de guipur sobre red, 49.
- Lambrequin de tapicería, 362.
- Lección de crochet-cordoncillo, 299.
- Librito de memoria, 292.
- Liga (crochet), 132.
- Llamador de campanilla, 313.
- Maceta de salon revestida, 349.
- Maletilla para labor (crochet), 27.
- Mangas semi-largas, 46.
- Mesa servida con diez cubiertos, 153.
- Medallon al pasado y punto ruso, 17.
- Medallon al punto ruso, 257, 258.
- Modelo para recoger el traje, 76.
- Modelo de peinados, 293.
- Muebles, 308.
- Neceser de viaje, 182.
- Neceser de costura, 86.
- Orejera para caballo, 348.
- Orla de frivolité para cubre-piés, 115.
- Orla aplicacion y punto ruso, 20.
- Orlas para pañuelos, 217.
- Paletós de invierno, 321.
- Paletó para niña de 3 á 6 años, 340.
- Paletó para niño de 6 á 7 años, 340.
- Paletó-manteleta, 380.
- Pantalla de chimenea, 258.
- Pantalla de guipur sobre red, 115.
- Pantalla movable, 100.
- Pantalla de plumas de ánsar, 91.
- Pantalla (bordado bizantino), 129.
- Pantalla para cristal, 322.
- Papelera, 275.
- Pañuelo guarnecido de encaje inglés, 70.
- Peinados de diferentes clases, 70, 86, 227, 275 y 377.
- Petaca, 129.
- Peto al crochet para caballero, 51, 52.
- Polaina á punto de aguja para niña de 5 á 7 años, 213.
- Porta-aguja abierto, 139.
- Porta-aguja de encaje inglés, 322.
- Puntos gobelino simple y doble, 176.
- Prensa para naipes, 49.
- Platillo para campanillas, frascos, etc., 50.
- Pupitre giratorio, 339.
- Rinconera con lambrequines, 387.
- Rouzal y cabezon trenzado, 348.
- Reclinatorio, 214.
- Reforma de un manto de encaje, 225.
- Rollo para papeles de música, 41.
- Rosáceas de distintas clases, 62, 75, 78, 130 y 241.
- Roseta de encaje inglés, 274.
- Roseta para gorros, etc., 306.
- Roseta, punto de Venecia, 322.
- Ruló para encaje inglés, 175.
- Saquito para labores, 158.
- Servicio de mesa y adorno de salon, 354.
- Seis cuellos rectos, 19.
- Sombreros para señoritas, 13.
- Sombreros y tocados ó adornos de cabeza, 81.
- Sombreros de paja, 150, 197.
- Sombreros de verano, 182.
- Sombreros de invierno, 365.
- Sombrilla de jardin, 195.
- Señal para libros, 129.
- Servilleta para huevos y castañas, 118.
- Servilleta de alambre y cuentas, 379.
- Submangas para mangas anchas, 101.
- Taburete bordado, 348.
- Talpa de cachemira gris, 35.
- Tapete de hogar, 62.
- Tapete para mesa de labor, 98, 102.
- Tapon de lámpara (crochet), 54.
- Tira bordada sobre dril, 274.
- Tira de tapicería, 62.
- Tirantes para jovencito, 156.
- Tocados, 106.
- Trajes para baño, 183.
- Traje de primavera, 130.
- Traje para paseo, 77.
- Traje para niña de 6 á 8 años, 76, 381.
- Trajes de invierno para niños y niñas, 339, 381.



Traje de sociedad, 76.  
 Trajes de otoño, 257, 273.  
 Trajes de entretiempo, 276.  
 Trajes de invierno para paseo, 372.  
 Tres dibujos de tapicería para sacos de viaje, etc., 178.  
 Tres croquis de trajes cortos, 10.  
 Tres encajes y una cenefa al crochet, 324.  
 Tres lambrequines bordados, 349.  
 Varios lazos, 78.  
 Varias corbatas, 89.  
 Velo de sombrilla, 130.  
 Velo de butaca (trecilla y crochet), 241.  
 Velo de lámpara (encaje inglés), 74.  
 Velo de butaca (encaje inglés), 243, 307.  
 Vestido con cuerpo de cotilla, 187.  
 Visera para sombrero de caballero, 250.  
 Zapatilla adornada de encaje inglés, 187.  
 Zapatilla (punto gobelino), 20.  
 Zapatilla para caballero (crochet), 34.  
 Zapatilla bordada para casa, 76, 349.

#### Grabados de Modas.

Abrigos para señoras y señoritas, 356.  
 Cuatro velos para sombreros de invierno, 329.  
 Las hermanas de la Caridad, 301.  
 Paletós Victoria, Isabel, Ferni, Adeline, 325.  
 Peinados de soirées, 24.  
 Traje de pekin á listas, 6.  
 Traje de raso, 6, 43.  
 Traje de cachemira, 6, 259.  
 Traje de tafetan, 6, 37.  
 Traje de paño-Suez, 6.  
 Traje de popelina, 6, 37.  
 Traje de faya, 6.  
 Trajes para niñas y niños, 13, 65, 93, 143, 132, 227, 259, 313, 315, 332 y 385.  
 Trajes de invierno, 37.  
 Traje de gasa rosa, 37.  
 Traje de moaré, 155.  
 Traje y paletó corto, 155, 332.  
 Traje de comida y tertulia, 65.  
 Traje para jovencita de 12 á 16 años, 73.  
 Traje de poul de seda, 93.  
 Traje con corpiño montante, 93.  
 Trajes para montar, 387.  
 Trajes de casa y de sociedad, 389.  
 Traje de paseo, 93, 332.  
 Traje para señora de edad, 132.  
 Traje de gro, 133.  
 Traje de doble falda, 133, 153, 332.  
 Traje con cuerpo alto, 332.  
 Traje de linó, 259.  
 Trajes de verano, 185.  
 Velos bordados, 388.  
 Vestido de poul de seda, 13.  
 Vestido con corpiño alto, 13, 332.  
 Vestidos de baile, 20 y 21.  
 Vestido de tafetan negro, 37, 65.  
 Vestido de percal blanco, 227.  
 Vestido de lienzo crudo, 227.  
 Vestido de jovencita, 227.  
 Vestido de tursor crudo, 227.  
 Vestido de faya, 259.

#### Figurines.

Bata de terciopelo negro, 184.  
 Enagua de tafetan violeta para niña de seis años, 8.  
 Faldas de faya, 184, 240, 248, 272.  
 Figurin de niños, 40.  
 Lámina de disfraces, 32.  
 Peinados, 168.  
 Sombrero de paja inglesa, 135.  
 Sombrero redondo tirolés, 135.  
 Sombrero jokey, 135.  
 Sombrero de paja blanca, 135.  
 Sombrero de paja amarilla, 135.  
 Sombrero redondo de tul negro, 135.  
 Traje de tafetan, 8, 88, 120.  
 Traje de terciopelo verde, 8, 48.  
 Traje de popelina de seda encarnada, 16.  
 Traje para niña de 8 á 16 años, 16.  
 Traje largo de terciopelo castaño dorado, 24.  
 Trajes de faya, 24, 88, 151.  
 Traje de baile, 40.  
 Traje de raso, 40.  
 Traje de debajo de faya, 48, 112.  
 Trajes de faya, 48, 112, 120, 264.  
 Traje de debajo de cachemira, 64, 120.  
 Traje largo de raso blanco, 64.  
 Traje para niña de 12 años, 88.  
 Traje para niño ó niña de uno á 15 meses, 96.  
 Traje de fulard, 96, 104, 231.  
 Traje de muselina blanca, 104.  
 Traje de tela de lana (fantasía), 151.  
 Traje de japonesa blanca, 240.  
 Traje de lienzo mejicano crudo, 200.  
 Traje de cachemira blanco, 200.

Túnica de faya verde oscuro, 272.  
 Vestido de casa, 16.  
 Vestidos de primera comunión, 104.  
 Vestidos de faya, 128, 232, 256, 280.  
 Vestido de fulard azul, 128.  
 Vestido de tafetan, 72, 144.  
 Vestido de cola hecho de faya medio color, 80.  
 Vestidos para niñas y niños, 91, 151.  
 Vestido de muselina blanca, 223.  
 Vestido para niña de 6 años, 223.  
 Vestidos de tafetan, 223, 280, 296.  
 Vestidos de faya, 192, 208, 296.  
 Vestido de batista cruda, 192.  
 Vestido de fulard azul, 200, 208.  
 Vestidos para jovencita, niños y niñas, 216.  
 Vestido para señorita, de fulard, 248.  
 Vestido para niña de 10 años, 280.  
 Vestido de debajo, 256.  
 Vestido para niña de 4 años, 248.  
 Vestidos de doble falda, 381.

#### CONTENIDO DE LAS HOJAS DE PATRONES.

**Patron núm. 1.**—Paletó recto, pág. 1.—Capelina para niño ó niña, 2.—Gorra para niño, 2.—Gorra-capelina para niño ó niña, 2.—Fichú para niña de cuatro á seis años, 2.—Pantalla, 2.—Fichú para niña de ocho á diez años, 2.—Taburetillo con tiras bordadas, 3.—Taburetillo-folgo, 3.—Corpiño de cachemira, 3.—Manteleta para señora de edad, 3.—Vestido para niño de tres á cinco años, 4.—Traje con fichú para niña de cuatro á seis años, 4.—Traje para niña de seis á ocho años, 4.—Traje para jovencita de doce á catorce años, 4.—Vestido para niño de dos á cuatro años, 4.—Chaqueta con solapas, 49.  
**Patron núm. 2.**—Delantal de casa con peto, 12.—Bata de casa de popelina de seda, 17.—Chaqueta ajustada, 21.—Corpiño de crespon de China blanco, 25.—Corpiños montantes, 25.—Corpiños de soarés, 26.—Vestidos de boda y de casa, 26.—Camiseta para corpiño abierto, 26.—Peto pespunteado con tirantes al crochet, 26.—Diversos sombreros para niñas de ocho á doce años, 27.—Capucha con bullonado, 27.—Capucha del valle de Andorra, 27.—Corsé montante, 27.—Fichú de tul negro, 27.—Vestidos para niños desde cuatro á siete años, 27.—Paletó recto con chaleco, 28.—Pardesús de terciopelo negro, 28.—Traje de popelina de seda color castaño, 28.—Cuello con triples vueltas, 30.—Cuello con gorguera, 30.—Cuello con vueltas redondeadas, 30.—Cuello para niño ó niña, 30.—Gorguera de red, 30.—Gorguera Valois, 30.—Cofia de mañana, 30.—Cofia de encaje, 30.—Corpiño para traje de baile, 30.—Zapatilla para señora, crochet y punto de aguja, 34.—Pantalon de dormir para niño, 34.—Vestidos para muñecas, 36.  
**Patron núm. 3.**—Gorguera y puño Estuardo de terciopelo negro, 35.—Guarniciones para trajes, 35.—Salida de baile con capucha para señorita, 41.—Escarpin á punto de aguja para señora, 43.—Tres corbatas, 43.—Corpiño escotado con faldeta, 43.—Esclavina de raso azul con pieles, 43.—Berta de tul y raso malva, 44.—Berta de tul de seda y terciopelo, 44.—Babadero con encaje al crochet, 44.—Corpiño de debajo de percal, 44.—Camisa rusa, 45.—Berta de tul y tafetan azul, 45.—Berta de tul de blonda y raso cereza, 45.—Berta de tul de seda y raso rosa, 45.—Corpiño escotado de muselina, 45.—Trajes y salidas de baile, 45.—Corbata para jovencito de diez á diez y seis años.  
**Patron núm. 4.**—Fichú de muselina y guipur, 59.—Cuello de muselina y encaje de Valencienas, 59.—Cofrecillo para escritorio, 60.—Estuche para punto de aguja, 60.—Varios modelos de corpiños, 61.—Chaqueta-saco para niño de uno á tres años, 58.—Chaleco-peto para corpiños abiertos, 58.—Andadores de cachemira, 65.—Vestido de aldeana normanda, 65.—Cuello al crochet y guipur irlandés, 67.—Chaqueta-saco para niña de cuatro á seis años, 67.—Chaqueta-saco para niño de ocho á diez años, 67.—Tres capuchas para niñas desde uno á doce años, 67.—Diferentes trajes para señoras y señoritas, 68 y 69.  
**Patron núm. 5.**—Almohadilla para labores de costura, 81.—Miriñaque con

polison y volante doble, 82.—Coselete para niña de diez á doce años, 82.—Enagua con miriñaque, polison y volante, 82.—Polison con aros, 82.—Fichú de muselina, 82.—Fichú de encaje negro, 82.—Birrete para niño de uno á dos años, 83.—Saqueito para guantes, 83.—Cuello á punto de Venecia, 83.—Varios cuellos y puños, y cuello con gorguera, 84.—Vestido de casa, 85.—Corpiño montante para jovencita, 85.—Vestido de mañana, 85.—Berta con faldones, 85.—Berta de muselina, 85.—Enagua con miriñaque y polison, 86.—Miriñaque con polison, 86.

**Patron núm. 6.**—Vestidos para niñas de once á trece años, 97.—Estuche para cepillos, 97.—Paletó de cachemira azul, 100.—Paletó de faya negra, 100.—Bata de caballero, 101.—Berta de tul de seda y raso malva, 101.—Corpiño de tul, 101.—Capucha de tul y encaje, 101.—Berta de tul, raso y terciopelo, 101.

**Patron núm. 7.**—Paletó bordado, 105.—Tapete de juego para niña, 105.—Dos camisetas para corpiños abiertos, 105.—Cofia de mañana, 105.—Corpiño escotado de faya verde, 106.—Delantal para niño, 106.—Delantal con tirantes, 106.—Corpiño escotado de seda azul, 107.—Gorrita de terciopelo para niño, 107.—Gorrita para niño, 107.—Cuatro cofias, 107.—Dos camisetas, 107.—Vestidos de primera comunión, 109.—Vestido para niño desde seis á doce años, 109.—Vestidos para niñas, 117.—Limpia-plumas, 118.

**Patron núm. 8.**—Fichú de muselina, 121.—Corpiño de tul negro, 121.—Corpiño de tul sin mangas, 121.—Vestido de poul de seda negro, 121.—Blusa para niña de seis años, 122.—Watterproof ó impermeable, 122.—Talma corto, 123.—Capelina para niño recién nacido, 123.—Semicorsé, 123.—Seis cuellos, 123.—Capucha de cachemira negra, 124.—Bata con esclavina, 124.—Bata de canesú, 124.—Paletó de cachemira, 125.—Vestido de faya escabiosa, 125.—Vestido de fulard, 125.—Talma de cachemira negra, 125.

**Patron núm. 9.**—Varios cuellos de muselina con entredos bordado, 129.—Vestido con fichú para niña, 129.—Velo de sombrilla de encaje inglés, 131.—Capas y paletós para niños y niñas, 137.—Gorra de mañana, 138.—Cuello al punto de Venecia y encaje inglés, 138.—Watterproof para niña de diez á doce años, 138.—Camisolin de encaje inglés, 139.—Tira para faja, 139.—Traje de fulard, 140.—Traje color de tortola, 140.—Traje de pachá gris, 140.—Traje de cachemira verde, 141.—Objetos de ropa blanca para niños pequeños, toda la página 141.

**Patron núm. 10.**—Cepillos para telas de seda, 146.—Cuatro paletós para niñas, 146.—Sombrero de tul y encaje, 147.—Doble plancha con modelos de talmas y paletós de verano para señoras y señoritas, 148 y 149.—Dos camisolines, 155.

**Patron núm. 11.**—Trajes de viaje, 145.—Saco bordado, 161.—Estuche de viaje para vaso, 162.—Traje para niño de cuatro á seis años, 162.—Saco con cinturón, 162.—Caja para camisetas, 162.—Modelos de sombreros, 163.—Diez sombrillas, 164.—Neceser de costura, 164.—Talma ajustada, 165.—Saco para ropa blanca, 164.

**Patron núm. 12.**—Peinados, sombreros y vestidos para niños de uno á doce años.—Sombreros de verano, 181.—Traje para niña de uno á tres años, 186.—Guante de jardín, 186.—Capa de cachemira negra para señora mayor, 186.—Cuello-corbata de encaje inglés, 187.—Fichú de tul negro y encaje, 187.—Traje de viaje, 188.—Capa de verano para señora, 188.—Sombrero de crespon de china azul, 189.—Corpiño de escote cuadrado, 189.—Corpiño de percal listado, 189.—Corpiño de muselina con peto plegado, 189.—Corpiño de batista crudo, 189.—Capelina de verano, 193.

**Patron núm. 13.**—Bolsa para labores de frivolité, 193.—Cojin redondo, 195.—Trajes de gimnasia para niños, 195.—Capelina, 201.—Sombrero de jardín, 202.—Tres trajes con cinturón, 203.—Tres cinturones con aldetas, 203.—Papelera colgada, 203.—Cuellos y puños, 205.—

Traje para niña de diez á doce años.—Traje de chaconada listado, 204.—Paletó de chaconada listado, 204.—Paletó de percal blanco, 204.—Traje para jovencita de doce á catorce años, 204.—Traje de percal blanco, 204.

**Patron núm. 14.**—Trajes de baño, 201.—Delantal de cocina, 210.—Idem con rizados, idem guarnecido de terciopelo, idem adornado de encaje inglés, 210.—Paletó de reps de seda negra, 217.—Guante para plancha y funda para plancha, 218.—Corpiño alto guarnecido de encaje inglés, 218.—Gorro de frivolité, 220.—Fichú con cinturón, 220.—Dos camisolines para corpiños abiertos, 220.—Fichú de tul negro, 221.—Corpiño de lienzo crudo para jovencita de doce á catorce años.—Vestido para niño de dos á tres años, 219.—Gorro y capa de baño, 219.

**Patron núm. 15.**—Cinco vestidos de amazonas, 233.—Cuello de entredos y encaje Valencienas, 234.—Reforma de un manto de encaje, 234.—Pantalon de baño, 234.—Capelina para niño recién nacido, 234.—Sombrero para niño de uno á tres años, 234.—Corbata de crespon, 234.—Marinera de piqué para niña de cinco á siete años, 235.—Vestido de piqué blanco, 235.—Saco de piqué para niño, 235.—Relojera, 235.—Porta-servilleta, 235.—Cuellos y mangas, 236.—Traje de batista, 237.—Traje de lienzo crudo, 237.

**Patron núm. 16.**—Diez modelos de sombreros de verano, 241 y 245.—Vestido de novia y traje de niña, 250.—Fichú plegado, 250.—Fichú con aldetas, 250.—Pantalla, 251.—Cuatro corpiños, 251.—Asiento para jarro de cerveza, 251.—Roséca para tocados, 251.—Trajes de paseos de casa y reunión, 252 y 253.—Estas dos páginas contienen tambien vestidos para niñas y niños desde dos á doce años.

**Patron núm. 17.**—Cuatro trajes de verano y de otoño, 265.—Chaquet de casa para caballero, 266.—Delantal de lienzo para niña de cuatro á seis años, 266.—Tres aldetas, 266.—Lazos de corbata para jovencitos, 266.—Corpiño de muselina para niña, 266.—Casaca de nansouk, 267.—Paletó para niña de cuatro á seis años, 267.—Tres corpiños para niñas, 267.—Marinera para niña, 267.—Esclavina de otoño, 268.—Traje de tursor, 268.—Vestido de lienzo blanco para niña de tres á cinco años.

**Patron núm. 18.**—Corpiño con aldetas, 276.—Corpiño con puntas, 276.—Corpiños con aldetas, guarnecido de rizados, 289.—Cuatro corpiños, 290.—Asiento de lámpara, 290.—Varios modelos de corsés, 291.—Delantal para niña de tres á cinco años, 292.—Gorro de mañana, 292.—Sombrero de batista cruda, 292.—Lazo de corbata de encaje negro, 292.

**Patron núm. 19.**—Canesú para camisa, 301.—Dos corpiños de debajo con bordados, 314.—Dos gorros de dormir, 315.—Cuatro cuellos para caballeros, 315.—Camisas de señoras y caballeros, 316 y 317.—Bata con esclavina, 317.—Peinador de nansouk, 317.—Calzoncillo para caballero, 317.—Calzones para señora, 317.—Puños para caballeros, 317.

**Patron núm. 20.**—Talma para señora mayor.—Paletós para niños, niñas y señoritas.—Fichú de tul y encaje.—Capa para niña de 12 á 15 años.—Paletó para niña de 10 á 12 años.—Capa para niño de uno á tres años.—Capa para niña de seis á ocho años.—Fichú de granadina negra.—Sombrero de terciopelo verde.—Idem de terciopelo negro.—Cuello vuelto y puño de crespon negro.—Cuello en pie.—Cilindro para sombrero pequeño.—Esponja para la tinta.—Caja con bordados para labores.—Corbata de granadina negra.—(Véanse las explicaciones en el mismo patron.) Todos los dibujos de este patron se hallan en los números 44 y 45.

**Patron núm. 21.**—Traje de paseo, de popelina de lana.—Traje de paseo, de lana mezclilla.—Traje de merino.—Vestido para niña de cinco á siete años.—Dos trajes de popelina de lana.—Traje de gro negro.—Capelina de cachemir negro.—Fichú de tul, con capucha.—Dos gorros de crespon negro.—Dos cuellos de guipur.—Album para fotografías.—(Véanse las explicaciones en el mismo patron.)





AÑO XXIX.

# PERIODICO DE SEÑORAS Y SEÑORITAS.

NUM. 1.

QUE CONTIENE LOS ULTIMOS FIGURINES ILUMINADOS DE LAS MODAS DE PARIS, PATRONES DE TAMAÑO NATURAL, MODELOS DE TRABAJOS A LA AGUJA, CROCHET, TAPICERIAS EN COLORES, NOVELAS. — CRÓNICAS. — BELLAS ARTES. — MÚSICA, ETC., ETC.

SE PUBLICA EN LOS DIAS 6, 14, 22 Y 30 DE CADA MES.

## PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

En España.

- 1.ª Edicion, de lujo con 48 figurines iluminados cada año y 24 patrones en tamaño natural.  
Un año 160 rs... Seis meses, 80... Tres meses, 45... Un mes, 16.  
2.ª Edicion, con 12 figurines cada año y 18 patrones tamaño natural.  
Un año 120 rs... Seis meses, 65... Tres meses, 35... Un mes, 12.  
3.ª Edicion, sin figurines iluminados y con 12 patrones tamaño natural.  
Un año 80 rs... Seis meses, 42... Tres meses, 22... Un mes, 8.  
4.ª Edicion, sin figurines ni patrones.  
Un año 60... Seis meses, 32... Tres meses, 17... Un mes, 6.

## OBTIENEN UNA PRIMA

LOS QUE SE ABONEN POR UN AÑO A LA 1.ª EDICION.

## DIRIGIRSE PARA LOS ABONOS

AL ADMINISTRADOR DE LA MODA, CALLE DE BAILLEN, N.º 4, MADRID,  
CON LETRAS DE FÁCIL COBRO.

EDITOR PROPIETARIO: Abelardo de Cárlos.

## PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

En las Islas de Cuba y Puerto-Rico.

Por un año, 12 pesos fuertes... Seis meses, 7 pesos fuertes.  
EN LAS DEMAS AMÉRICAS Y FILIPINAS.  
Por un año, 15 ps. fs.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID. En su administración, calle de Bailen, núm. 4 y Librería de Don C. Bailly Bailliere, plaza de Topete, número 8.  
HABANA. Don Benito Gonzalez Tánago, calle Habana, núm. 126.  
BUENOS AIRES. Don Federico Real y Prado.  
LISBOA. L. E. Cardoso Guedes. — Los precios en Portugal aumentan un 15 por 100.

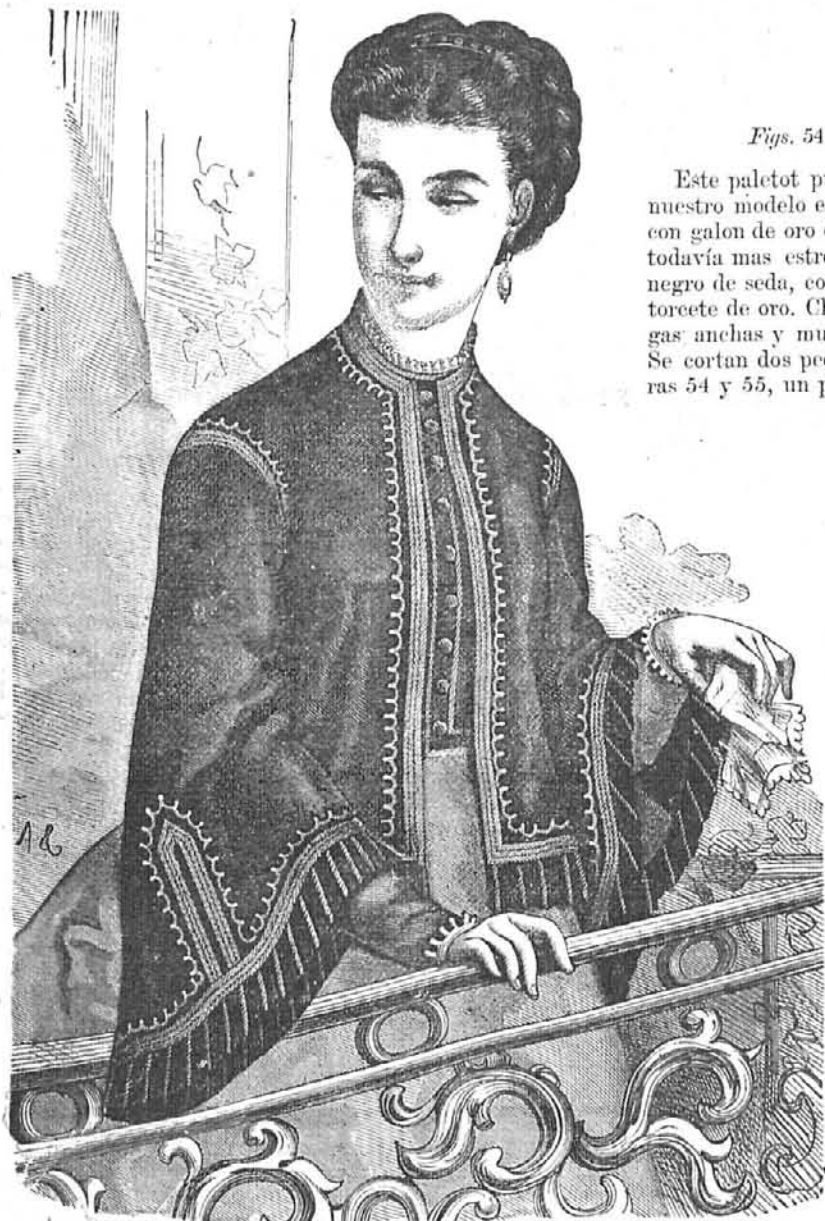
Todo pedido que no sea acompañado de su importe en libranzas del Giro Mútuo ó letras de fácil cobro, no se considerará recibido.

SUMARIO.—Hoja de patrones.—Paletot recto.—Fichú para niña.—Pantalla.—Gorra para niño.—Bufanda guarnecida de frivolidé.—Taburetillo con tiras bordadas.—Taburetillo-folgo.—Manteleta para señora de edad.—Ocho modelos de vestidos

para niño.—Grabado de modas.—Revista de modas y explicación del figurín iluminado.

Serenata.—¡Qué partidas!—antares.—Educación de la mujer.—La fiesta de la Epifanía.—En el agua.—Correspondencia.—Rectificación.—Problemas de ajedrez.

ras 56 y 57, dos pedazos por la fig. 58, enteros ámbos (el patron representa solamente la mitad). Al cortar la manga se tiene en cuenta la diferencia de los contornos para la cara de debajo. El chaleco, el cuello y las mangas se



PALETOT RECTO (visto de frente).

Paletot recto.

Figs. 54 á 58 (verso) del patron.

Este paletot puede hacerse de cualquier tela; nuestro modelo es de cachemira negra; se borda con galon de oro de medio centímetro de ancho y todavía mas estrecho; se guarnece con un fleco negro de seda, cortado de trecho en trecho por un torcete de oro. Chaleco cerrado por delante; mangas anchas y muy elegantes. Se cortan dos pedazos por cada una de las figuras 54 y 55, un pedazo por cada una de las figu-



PALETOT RECTO (visto de espalda).



forran de lustrina de seda negra. La espalda y los delanteros se reúnen juntando las cifras iguales. En la parte media de la espalda se hace una abertura desde el borde inferior hasta la estrella. Se orlan todos los contornos (excepto el escote) con un vivo de seda; se cose el galon mas ancho en tres filas muy juntas y el galon estrecho formando curvas (véase el dibujo). Se pone el fleco por debajo del contorno. Cada mitad del chaleco se vivea y se guarnece con el galon ancho, cuyas dos filas van separadas por un espacio de 3 centímetros. Se ponen los botones en el lado izquierdo del chaleco; se hacen los ojales en el derecho; se cosen las dos partes del chaleco por debajo de los delanteros del paletot, por consiguiendo sobre la línea continua de la figura 55, juntando las cifras iguales. El cuello se ha guarnecido con galon y por delante se le pone corchetes. Cada manga se guarnece del mismo modo; se cose desde 56 hasta 57, abandonando uno de los lados del forro, que se rebáte luego sobre el forro. Se guarnece el borde inferior con un vivo y se pone el fleco. — Desde la estrella hasta el doble punto no se pone fleco. — Se fija la manga en la sisa 57 sobre 57, se cubre la costura con dos filas de galon, y se pone mas arriba una fila de curvas.



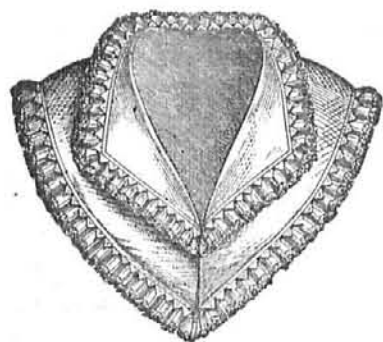
CAPELINA PARA NIÑO Ó NIÑA.  
(Expl. en la hoja de patrones.)

GORRA PARA NIÑO.

GORRA-CAPELINA PARA NIÑO Ó NIÑA.  
(Expl. en la hoja de patrones.)

Gorra para niño.

Se hace de cachemira blanca; el ala vuelta de terciopelo azul y mazoreas de cintas de terciopelo azul de un centímetro de ancho. Se corta en



FICHU PARA NIÑA DE 4 A 6 AÑOS.

cachemira puesta doble, gasa rígida y algodón, un óvalo de 25 centímetros de largo y 23 de ancho. En el medio del óvalo, entre la gasa y la cachemira, se cose en espiral un cordón grueso de algodón blanco. Se algodóna este fondo, se le cubre con la cachemira, se hacen pliegues todo al rededor segun el tamaño de la cabeza; se cose el ala vuelta de terciopelo cortada al sesgo, de cinco cent. de ancho, forrada de gasa rígida, luego de cachemira. Por dentro de la gorra se pone un fondo de lustrina blanca.

Para diario, se hará esta gorra de cachemira verde oscuro, y la parte que vuelve hacia fuera, de terciopelo negro. (Véase el dibujo.)

Fichú para niña de 4 á 6 años.

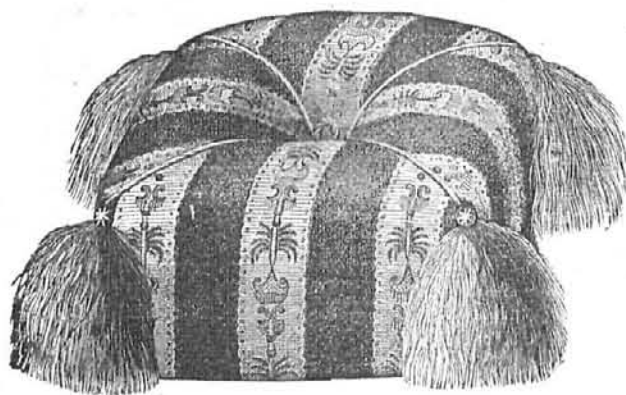
Figuras 59 á 60 (verso) del patron.

Este fichú, hecho de muselina, va guarnecido con una tira de muselina de 2 cent. de ancho, plegada, realizada por un encaje muy estrecho, y sobre la cual corre una orla bordada y recortada de 1 cent. de ancho, fijada por una tira de lienzo pespunteada de medio cent. de ancho. Se cortan dos pedazos por la figura 59, dejando de mas la tela necesaria para un dobladillo de un cent. en el borde de cada delantero; se corta la espalda entera por la fig. 60. Se reúnen todos los pedazos juntando las cifras iguales; se doblan las solapas sobre la línea de puntos de la fig. 59; se pone la guarnición.

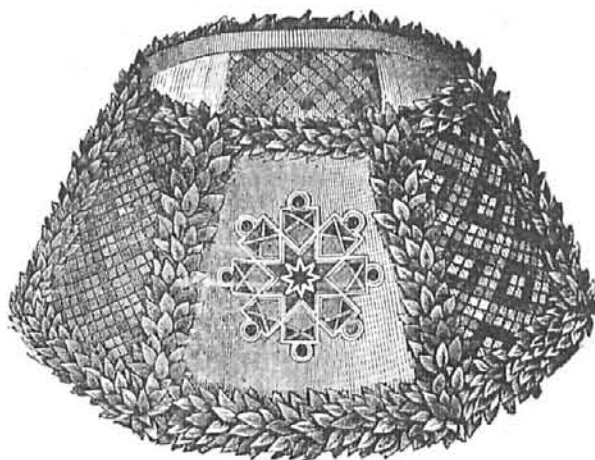
Pantalla.

Fig. 67 (verso) del patron.

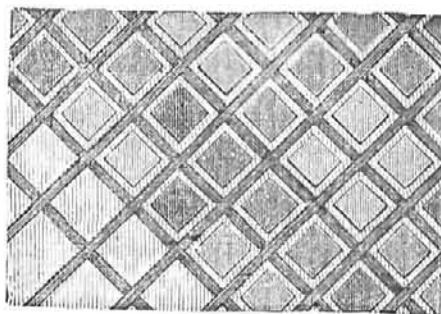
Se hace esta pantalla de papel glaseado blanco y de diversos colores imitando las vidrieras de colores. Se compone de seis



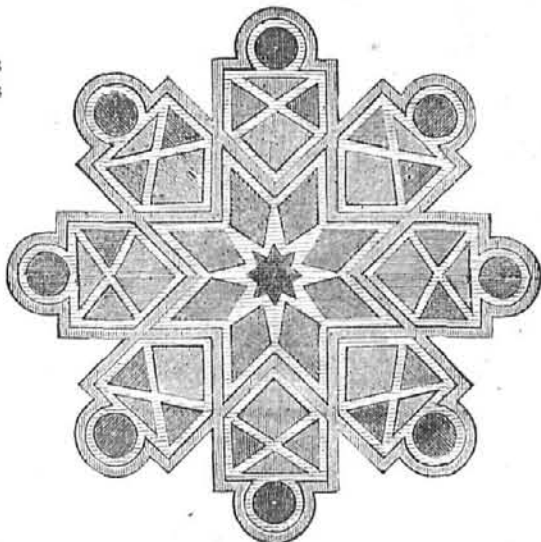
TABURETILLO CON TIRAS BORDADAS.



PANTALLA.



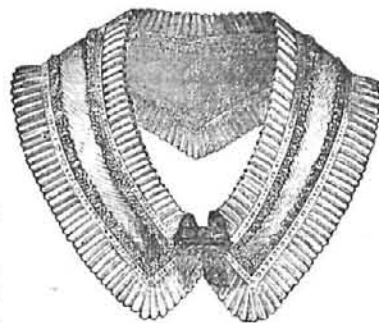
MOSAICO DE LA PANTALLA.  
(Tamaño natural.)



ROSACEA DE LA PANTALLA (tamaño natural).

divisiones, para cada una de las cuales se preparan dos pedazos, uno de papel vegetal blanco, otro de papel blanco glaseado. Sobre el papel vegetal se traslada el dibujo con arreglo al cual se pegan los diversos papeles de color, recortándolos á tiras cuadradas, rombos, círculos, etc., segun la naturaleza del dibujo. Para fijar estos cortes hay que servirse de una disolución de goma arábica. En nuestro modelo se guarnece una division con una rosacea, y la siguiente con un dibujo espeso. Publicamos la rosacea y el dibujo en tamaño natural. Los colores se

combinan á voluntad. Cuando el dibujo de mosaico está terminado se le pega sobre la division que ha de cubrir. Se reúnen las divisiones por medio de tiras estrechas de papel que se pega por dentro y por fuera al borde superior y al inferior de la pantalla. Estas tiras se cubren con las hojas que se cortan por la fig. 67, de papel de varios colores. Se recorta su contorno á puntas pequeñas ó bien se le deja liso; se las pega á la pantalla. Se puede sustituir á este último adorno hojas como las que se preparan para las flores artificiales, y si no se puede proporcionar papel de colores se emplearán para el mosaico pedacitos de tafetan de color. El tamaño de la lámpara determina el de la pantalla.



FICHU PARA NIÑA DE 8 A 10 AÑOS.

Fichú para niña de 8 á 10 años.

Fig. 61 (verso) del patron.

De muselina blanca, con guarnición que se compone de tiras de muselina plegadas, á las que se ha hecho un dobladillo. La tira del contorno inferior tiene 4 centímetros de ancho, la otra 3. Encima de cada tira se pone un entredos de encaje de 1 centímetro de ancho, al cual se pega un encaje del mismo ancho, lazo de cinta. La fig. 61 representa la mitad del fichú, que se corta de una sola pieza.

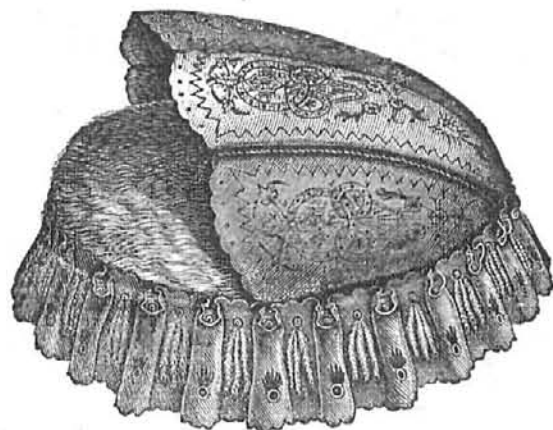
Bufanda guarnecida de frivolité.

La banda tiene 1 metro de largo y 30 centímetros de ancho; se la hace de cachemira encarnada, se la guarnece con un fleco de 10 centímetros de ancho, cuyo borde está hecho con arreglo á las explicaciones del fleco n.º 3 (véase el n.º 45 del año anterior.)

El fleco y la orla se ejecutan con lana torcida encarnada, y pueden hacerse mas ó menos anchos, segun se quiera.

Bufanda guarnecida de guipur sobre red.

Su largo es de un metro, su ancho de 30 centímetros. Se hace de fulard ó cachemira lisa cereza ó de otro cualquier color. Se la guarnece de guipur sobre red hecha con seda (ó bien con lana si la bufanda es de cachemira) del mismo color. Se preparan una tira de red recta, de 22 cuadros de ancho; en ella se borda un dibujo cualquiera de los muchos que hemos publicado, dispuesto en festones; se recorta la red por fuera de los festones, se la fija sobre el borde de la bufanda, que se recorta por debajo de los festones de la red. En el borde inferior de ésta se atan hacecillos de hebras para formar el fleco.



TABURETILLO-FOLGO.



Taburetillo con tiras bordadas.

La fig. 66 (verso) representa el dibujo de una de las tiras.

Este taburetillo, cuadrado, tiene 32 centímetros en todos sentidos y 16 de alto: forma una depresión hacia el centro. Va cubierto de terciopelo de lana azul, y la parte que descansa en el pavimento se guarnece con badana negra. — Sobre el terciopelo se fi-

jan tiras de paño blanco de 6 cent.<sup>a</sup> de ancho, recortadas por ambos lados, bordadas á punto ruso con seda de diversos colores, con arreglo al dibujo de la fig. 66. Desde el centro se extiende hacia cada esquina un cordón de seda azul y blanco con sus correspondientes borlas.

Taburetillo-folgo.

La fig. 65 (verso) representa el dibujo de una de las divisiones.

El taburetillo es ovalado; su largo es de 32 centímetros, su ancho de 26, su alto de 12 y su diámetro de 30, poco mas ó menos. Se le

lados deben ser un poco mas cortos que la<sup>a</sup> del medio. Se borda el dibujo con torzales de seda de diversos colores vivos (género oriental) se cosen unas con otras las divisiones, y se cubren las costuras con cordón de seda. Se forra el fol-



CORPIÑO DE CACHEMIRA (visto por delante).



CORPIÑO DE CACHEMIRA (visto por detrás).



MANTELET PARA SEÑORA DE EDAD.

cubren con una piel cualquiera. La cara inferior va cubierta de badana negra; está rodeado por un volante de paño encarnado, bordado, recortado, plegado; se adorna en cada hueco de los pliegues con una borla plana hecha de lana blanca. El folgo se compone de cinco divisiones cortadas de paño, una blanca y otra encarnada alternativamente. Se le corta por la fig. 65, que representa solamente su mitad, dejando 2 cent.<sup>a</sup> de mas todo al rededor del dibujo. Las divisiones de los



(Las explicaciones de las figuras de esta página se hallan en la hoja de patrones.)





VESTIDO PARA NIÑO DE 3 A 5 AÑOS (visto por detrás).  
 TRAGE CON FICHU PARA NIÑA DE 4 A 6 AÑOS (visto por detrás).  
 TRAGE PARA NIÑA DE 6 A 8 AÑOS.  
 TRAGE PARA NIÑA DE 4 A 6 AÑOS (visto por delante).  
 TRAGE PARA JOVENCITA DE 12 A 14 AÑOS (visto por detrás y por delante).  
 VESTIDO PARA NIÑO DE 2 A 4 AÑOS (visto por delante).  
 TRAGE PARA NIÑA DE 8 A 10 AÑOS (visto por delante y por detrás).  
 VESTIDO PARA NIÑO DE 3 A 5 AÑOS (visto por delante).  
 VESTIDO PARA NIÑO DE 2 A 4 AÑOS (visto por detrás).

(Las explicaciones de los vestidos de estos niños se hallan en el patron.)



N.º 1. N.º 2. N.º 3. N.º 4. N.º 5. N.º 6. N.º 7. N.º 8. N.º 9. N.º 10.



go de pieles y se le fija sobre el taburetillo (véase el dibujo en la página 2).

### Explicacion del grabado de modas.

(Véase la parte baja de la plancha anterior.)

N.º 1.—*Trage de pequin á listas*, satinado, gris y negro; capa de cachemira negra, algodónada y forrada; volante de cachemira; lazos de faya negra.

N.º 2.—*Trage de raso color de fieltro oscuro*; paletot ancho de terciopelo negro, con encaje de Chantilly y lazos de faya. Sombrero de encaje negro, plumas negras y flores violeta.

N.º 3.—*Trage redondo de cachemira color de ciruela*; pardesús de paño negro con fleco y rulos de raso turco. Sombrero del mismo color que el trage.

N.º 4.—*Trage de paño de Suez color pan tostado*, con volante plegado; pardesús de paño del mismo color; pero de punto mas oscuro, drapeado y adornado de pasamanerías. Sombrero de terciopelo del mismo color que el pardesús.

N.º 5.—*Trage de tafetan gris con volante por delante*; pardesús-túnica de terciopelo gris oscuro, con fleco, tiras de terciopelo plegadas y lazos de terciopelo.

N.º 6.—*Trage de faya verde oscuro*, guarnecido con un volante plegado; pardesús-túnica de terciopelo negro, adornado con encaje negro.

N.º 7.—*Trage de popelina á listas color castaño* de dos tintas del mismo color, guarnecido con un volante plegado; pardesús-túnica de tartan castaño liso, con rulos de reps castaño oscuro.

N.º 8.—*Trage de cachemira gris con gran volante*; pardesús de paño chiné gris y negro, con fleco, lazos y rulos de reps.

N.º 9.—*Trage de faya violeta*; pardesús de terciopelo negro guarnecido de reps. Lazos de reps.

N.º 10.—*Trage de faya verde-botella*; pardesús de terciopelo negro guarnecido de encaje negro. Sombrero del mismo color que el trage.

### SERENATA.

A GUADALUPE.

I.

Niña la de los garzos  
brillantes ojos,  
la que por labios tiene  
claveles rojos;  
la de pié breve,  
la de rostro mas blanco  
que blanca nieve.

La de cuello de cisne,  
talle de palma,  
sonrisa que enamora,  
boca que mata:  
si estás despierta  
sal á la reja, niña,  
sal á la reja.

Que un vate que te adora  
como ellos aman,  
con un amor mas puro  
que tus miradas,  
quiere contarte  
sus penas, sus dolores  
y sus pesares.

Sal á la reja, niña,  
sal á la reja,  
que un trovador amante  
canta á tu puerta:  
sal, niña, pronto  
para decirte á solas  
lo que te adora.

II.

Te amo como las ondas  
aman el río,  
como aman el espacio  
los pajarillos,  
como la brisa  
ama los tulipanes  
que ténen riza.

Te amo como las flores  
aman la aurora,  
como aman á la playa  
las verdes olas;  
tanto te adoro,  
que temo mis amores  
me vuelvan loco.

Eternos como tu alma  
son mis amores,  
puros, como el aroma  
de gayas flores;  
¡ay! quiera el cielo,

que tus amores sean  
puros y eternos.

Sal, hermosa, á la reja,  
que ya en oriente  
se levanta la aurora  
resplandeciente;  
mas nó, no salgas,  
que tal vez tenga celos  
de tus miradas.

Adios, hermosa niña,  
flor de las flores,  
hurí del paraíso  
de mis amores,  
blanca azucena,  
que perfumas el alma  
de los poetas.

Adios, hermosa niña,  
de claros ojos  
brillantes y expresivos  
como no hay otros;  
la niña hermosa,  
la de cuello de cisne  
boca de rosa.

Adios, mujer divina,  
ángel que adoro,  
esencia de mi alma,  
luz de mis ojos:  
adios; no olvides,  
que te amo con delirio,  
cándida virgen.

ALBINO A. DE MADRAZO.

### ¡QUE PARTIDAS!

Serrana, bien de mi vida,  
en los joyeles de grana  
tienes la boca partida,  
que es partida bien serrana.  
¡Así no pluguiese á Dios  
tuvieses, niña, también  
como la boca entre dos  
partida el alma entre cien!

JULIO MONREAL.

### CANTARES.

Ya se van los quintos, madre,  
madre los quintos se van;  
si ellos se van á la guerra,  
no podré vivir en paz.

Cantaban, madre, los quintos,  
para decirnos ¡adios!  
Yo sé de uno que cantaba,  
llorando su corazón.

El sol muere y á Dios pido  
que el sol no vuelva á brillar,  
pues cuando se vá, tú vienes  
y cuando viene te vas.

Ya la luz del alba nace,  
robándome tus caricias....  
¡Mal venida, luz del alba!  
Adios, luz del alma mia!

E. BUSTILLO.

### EDUCACION DE LA MUJER.

LA FAMILIA EN EL SIGLO DIEZ Y NUEVE.

I.

"El objeto de la educacion, es dar  
"á cada individuo el mayor grado  
"de desarrollo posible."

Al tomar la pluma para ocuparme de la educacion de la mujer, de los obstáculos que encuentra en su camino, y de las principales causas que influyen en su felicidad y su desgracia, una idea súbita que ha llenado mi alma de tristeza hace vacilar mi mano, infundiéndome en mi corazón una especie de doloroso desaliento.

Esa idea por desgracia encierra una triste y desconsoladora realidad.

Un gran número de mujeres, cuya fabulosa cifra basta por sí sola á conmover el corazón menos humanitario, se halla privada por completo de todos los fines y de todos los consuelos que lleva consigo la educacion.

Esta gran falange, que moralmente podemos considerar como el verdadero pária de la civilización, encadenada al trabajo material, entregada á sus propios instintos, asediada por la miseria, y dominada por todas las preocupaciones que lleva consigo la ignorancia, no sabe de dónde viene, á dónde vá, no puede imaginarse siquiera que haya goces fuera de la atmósfera material, y nace y muere sin haber vivido.

Para esas infelices cuyos ojos no han vislumbrado jamás

la esplendorosa luz de la enseñanza, es casi un imposible llegar á formarse una idea clara y distinta de la divinidad, de ese Dios, grande, justo, omnipotente y misericordioso que premia los dolores pasajeros con felicidades eternas, y convierte las lágrimas ocultas en raudales de luz y de alegría.

Todos reconocemos que la fe anida pura y radiante en los corazones humildes, pero ¿cuántas agobiadas por continuas privaciones habrán sentido desfallecer su ánimo sin que acudiesen en su auxilio las santas verdades de la religion y las consoladoras máximas de la filosofía cristiana? ¿Cuántas reanimadas por la esperanza, de otro mundo mejor, se habrían mantenido firmes en su camino cerrando los ojos á las sugestiones de la corrupción y de la malicia?

—Ah! exclamaba el año pasado una pobre huérfana enfermita que privada hasta de las ropas mas precisas para cubrir su desnudez se veía obligada á mendigar su sustento por las noches á las puertas de los cafés; no puede ser que todos seamos hijos de Dios, cuando casi todas las que jugaban conmigo están al abrigo de la miseria, y yo que he pasado un año al pié de la cama de mi madre y que no la abandoné hasta el cementerio no tengo camisa, ni mas cama que los portales de Santa Cruz; ¿no es verdad, señora Lorenza?

—Toma! eso ya lo sabemos, Bernarda, respondió con el mayor cinismo una mujer de mas de cuarenta años, que cubierta de harapos, y mal envuelta en un raído pañolón de lana, pasaba todas las noches largas horas en una de las aceras de la puerta del Sol, para realizar unos macitos de pañillos de enebro que le dejaban cuando mas tres ó cuatro cuartos.

—Sí, replicó Bernarda, pero V. á lo menos tiene unas pajas donde dormir á techo en el sobradillo de la posada, y eso qué no le ha dado á V. pena de echar á la calle á la Felipa para que se gane el pan á los diez años... ¡si está visto que no hay mas Dios que el dinero! ¡y mi madre que se estaba todas las noches enteras reza que te reza!

—¡Así se murió ella tan lucida! replicó Lorenza alargando á la escuálida niña un grueso cigarro de papel á medio fumar: ¿cuánto mas te hubiera valido ser hija de la escalera del Humilladero que se casó sin acertar á santiguarse, pero que tiene ya dos casas en la calle de la Ventosa!

Renunciamos á describir el resto de este abominable diálogo, en el que la niña y la anciana rivalizaban en inmoralidad y desvergüenza.

Ni la una ni la otra sabían leer, ignorando ambas que existiesen las sagradas máximas del Evangelio, ni los deberes sociales mas universalmente reconocidos.

Pero no desmayemos sin embargo ante la inmensidad del camino que tenemos que recorrer: las juntas de beneficencia, las escuelas dominicales, y otras muchas asociaciones de caridad, han comenzado ya la grande obra de la educacion popular, que extendiendo por todas partes sus rápidas conquistas, conseguirá por fin emancipar á la mujer de la esclavitud, de la ignorancia; y la mujer que cree y espera, la mujer que abriendo los ojos á la luz acepta con resignacion las penas y dolores que le han cabido en suerte sobre la tierra, es ya un hijo de la gran familia social, uno de los mas nobles elementos de la civilizacion moderna.

II.

La indeclinable ley del progreso humano, extendiendo en proporciones gigantescas las relaciones políticas y comerciales de los pueblos y las naciones entre sí, no podía menos de influir de una manera sensible sobre la organizacion de la familia. Cuando para ir á buscar una princesa extranjera, se aparejaba un coche de colleras que invertía tres meses en ir á Roma, viéndose la régia desposada obligada á verificar su viaje á España en jornadas de á cuatro leguas, el hombre se sentía ligado á su hogar como la ostra á la peña, experimentando siempre un malestar indecible al imaginarse que la mas pequeña ausencia le obligaría á pasar muchas noches en mesones desprovistos de toda especie de comodidades y en los que por esta misma circunstancia se obligaba á los transeúntes á pagar muy caro el mas insignificante regalo.

Hoy que el viajero, en alas del vapor, se traslada en pocas horas de Madrid á París; hoy que lejos de echar de menos la modesta medianía del hogar, encuentra en su camino magníficos hoteles, provistos de todos los refinamientos del lujo moderno; hoy, en fin, que lejos de caminar dormitando al son de los casabeles de las mulas, le faltan ojos para ver, y tiempo para admirar las maravillas que atraviesa en su rápida carrera, el hombre lejos de enristrarse al abandonar su casa, acoge siempre con placer toda idea de viaje, seguro de que en aquella escursión brotarán á su paso nuevas é inesperadas sensaciones y que la civilización ofrecerá tal vez á sus ojos nuevas é inesperadas conquistas.

Halagado por esta fascinadora perspectiva, el hombre se hizo cosmopolita, y sin que él mismo se apercebiera acaso de aquel repentino cambio, los lazos de la familia se relajaron con tan pasmosa rapidez, que si nuestros abuelos se despertasen se encontrarían hoy entre una sociedad para ellos completamente desconocida: entre una sociedad extraña en un todo á sus usos y costumbres radicalmente españolas, sociedad internacional, si nos es permitido decirlo así, en la que se hallan confundidas nuestras antiguas prácticas con todos los usos y costumbres de las demás naciones de Europa.

Y ante esa invasion irresistible, que á la vez que nos inculca los vicios y excentricidades de nuestros circunvecinos, nos hace también partícipes de todas sus grandezas, de todos sus adelantos; ante ese torrente civilizador que tiende á hermanar todos los intereses como todas las ideas, es cuando aparece mas urgente, mas imperiosa la necesidad de robustecer mas y mas la organizacion de la familia, agrupándola en el inviolable santuario del hogar doméstico, y haciendo que los beneficios de la civilización se extiendan no solo á mejorar la educacion, sino la posicion social de la mujer, único faro de salvacion para la familia.

III.

Sin que pretendamos consignar como regla general infali-



ble que los hombres de hace cuarenta años fuesen ni mas honrados, ni mas cariñosos que en los tiempos que atravesamos, es sin embargo demasiado cierto que la familia se hallaba entonces constituida sobre otra base completamente distinta, y que esa misma preponderancia del hombre como jefe de la familia, le obligaba á tenerse siempre en guardia para que sus flaquezas ó defectos no le precipitasen del pedestal que la sociedad y la costumbre le habian ido insensiblemente erigiendo.

Hombres hubo en todas épocas y bajo todos los sistemas, que se han envejecido con el título de calaveras, que han hecho alarde de inmoralidad y descreimiento, y que abusando del derecho de autoridad no han reconocido mas deberes que su capricho, imponiéndole como ley á cuantos alcanzaba su absoluta dominacion. Estos sin embargo eran excepcion y no la regla, y generalmente el hombre por muy depravado que fuese aparecía siempre en público con el sagrado carácter de jefe de la familia, obligado á dar el ejemplo á los que le rodeaban y poniendo en práctica el porvenir elevado entonces á la categoría de precepto de *ya que no seas casto, sé cauto*.

Llamad á esa reserva, hipocresía ó como queráis; nosotros la preferimos siempre á esa otra hipocresía del vicio mil veces mas odiosa que la primera; á ese cinismo especial, increíble, con que hoy se mofa el hombre de las mas sagradas afecciones, y que tan funestas consecuencias traerá indudablemente, mas ó menos tarde, si no se imprime a la educación un sello mas moralizador, mas en armonía con esos misionos adelantados de la civilización á que tan ferviente culto rendimos.

Esa misma autoridad de que el hombre era entonces el único depositario, eliminaba á la mujer de un gran número de cuidados confiados tradicionalmente á la vigilancia paterna, y extraña á todas las cuestiones políticas, literarias y comerciales, encerrada en el círculo de las ocupaciones domésticas, no podía echar de menos unos conocimientos que á su modo de ver le hubieran sido completamente inútiles.

Entre las familias de la nobleza la preponderancia del hombre como representante de los títulos de la familia, se elevaba algunas veces hasta un culto idólatra, celebrándose con fiestas y donativos el nacimiento de un varón, y mirándose siempre con disgusto la llegada de una hembra, por la sencilla razon de que la mujer, empezaba por no poder heredar los fondos ni vinculaciones, siendo además completamente inútil para la vida social de las naciones.

Todavía recordamos las alegres veladas que alcanzamos en los primeros años de la niñez, y en las que el padre de familia, despues de repasar las lecciones á sus hijos, no dejaba nunca de presentarse en la tertulia donde su esposa presidia como una verdadera reina, porque la mujer aunque privada de representación en la vida exterior era entonces como ahora la única soberana del hogar doméstico.

Los adelantos políticos y comerciales, las maravillosas vías de comunicación que han logrado en pocos años acortar, y hasta suprimir las distancias; la civilización en fin, esa gran palanca á la que ceden hasta las fuerzas que se creían mas invencibles, es la que ha venido á despertar á la mujer de su tranquilo sueño, convirtiéndola en ser activo, en ser agente, en ser que tomando parte en todas las luchas de la vida, contribuya con su grano de arena para la gran obra de la regeneración social, que indudablemente encontrará ella en él uno de sus mas poderosos elementos.

Entregado el hombre á las continuas agitaciones y peripecias que traen consigo los negocios, obligado á separarse de su familia con frecuencia, y hasta de su país, no pudo ya consagrarse á ser el preceptor de sus hijos, ni á pasar jugando á los naipes en la velada, las horas que le reclaman imperiosamente sus multiplicadas ocupaciones.

Y he ahí la mujer, colocada sin pretenderlo, sin soñarlo siquiera, al frente de la familia, obligada en las frecuentes ausencias de su marido á intervenir en los detalles de las transacciones comerciales, á escribirle casi todos los dias, á velar por la educación de sus hijos á formar estudiadas combinaciones para promover el fomento de sus intereses, y á tomar parte en fin en la vida social, en la que tan grandes servicios puede prestar al hombre.

Hé ahí explicada esa ambición que se vá despertando en ella de leer, de escribir correctamente, de comprender las bellezas y los progresos de artes y ciencias para ella hasta ahora desconocidas; explorando con afán el nuevo horizonte que se exhiba ante sus ojos, y que le hace concebir para su porvenir de esposa tan risueñas esperanzas.

Ambición noble y digna, que impulsa á la mujer á llenar mas cumplidamente su misión, haciéndola aspirar por cuantos medios están á su alcance á ser además de buena esposa y buena madre, la legítima compañera del hombre á quien se halla unida para siempre y á cuya felicidad debe consagrar todas sus facultades, y todos los instantes de su vida.

#### IV.

Al encontrarse marchando por un camino desconocido, la mujer educada en el aislamiento y la ignorancia se encontraba por decirlo así tan fuera de su centro que aunque comprendiendo intuitivamente los nuevos goces que le ofrecía el porvenir, apenas impulsada por el entusiasmo, daba algunos pasos en el camino de la civilización, retrocedía espantada á refugiarse de nuevo en el tradicional y tranquilo recogimiento en que habia sido educada durante tantos siglos.

Pero ante esa indeclinable ley del progreso humano, á la que como hemos dicho antes se doblegaba los siglos y las generaciones, la mujer se encontró al fin arrastrada por las nuevas ideas, esforzándose en avanzar á grandes pasos hacia la tierra prometida, sin atreverse á volver la vista atrás por temor de que le faltasen las fuerzas.

Transición difícil y penosa como todas aquellas en que se modifican ó alteran las costumbres de la vida íntima! Transición que tranquila y desapercibida en el exterior ha provocado en el interior de las familias una guerra sorda, invisible, desconsoladora, en la que se han visto luchar en-

carnizadamente los afectos mas tiernos como despiadados enemigos.

Nosotros, hijos de esa época fluctuante é indecisa; nosotros que arrastrados por el torbellino caminamos llenos de esperanza hacia la nueva luz que reverbera en el horizonte, nos estremecemos todavía al recuerdo de las lágrimas, los dolores y las desventuras que han costado ya á la generación actual, los exiguos pasos que ha dado la mujer en el camino de su regeneración social.

Aquí, la niña que fascinada por las exageradas lecturas que diviniza el vicio, se lanza por el camino de la perdición, abandonando la sombra del hogar paterno por las brillantes utopías de una emancipación quimérica; allí la madre que no concibiendo para la mujer otra existencia que la de vivir y morir ignorada, vé con horror instintivo todas las labores que no sean la rueca y el huso, y todo otro libro que el catecismo de Ripalda, el *Almanaque ó los tratados de cebar las aves*, libros escritos siempre en letras gordas, condición casi indispensable para que pudiesen ser leídos por la mujer.

¿Qué podemos esperar? decía una pobre madre, que aunque llena de buena fe, no podía concebir que la mujer fuese nunca llamada á tomar parte en las luchas de la vida; ¿qué podemos esperar cuando las niñas de diez años leen en libros escritos en letra menuda, y escriben como un viejo y aprender á hablar la lengua de los "iluminados?" (1).

Y sobre estos ayes y estos lamentos, y estas decepciones, exageradas las unas, dolorosas las otras y supersticiosas las mas, sobre estas luchas y este desorden, compañero inseparable de las épocas de transición, se levanta la voz de Dios que dice á la humanidad "¡anda, anda!" y al eco de esa voz sagrada, el pez que dormía en las profundidades del abismo se eleva á la superficie de los mares á embriagarse de luz, y el ave entona en los aires un cántico nuevo, y las nubes de incienso que se elevan hasta los pies de Dios y el grito de la mujer que vé brillar á lo lejos un nuevo sol, claman á la vez: "¡Hosanna! Hosanna!"

"¡Hosanna! ¡Hosanna! claman tambien los ángeles y los hombres, las aves y las flores, los volcanes y los torrentes, las estrellas del cielo, y las profundidades de los abismos."

ROBUSTIANA ARMIÑO DE CUESTA.

### LA FIESTA DE LA EPIFANIA.

La Fiesta de la Epifanía, llamada comunmente de *La Adoración de los Reyes ó de los Santos Reyes*, es una de las que se celebran con mayor pompa en todo el orbe católico.

Los primeros cristianos consagraban aquella noche solemne al ayuno y la oración; pero á medida que los siglos avanzan, vemos que desde muy antiguo la víspera de la Epifanía ha sido celebrada en toda la cristiandad con bailes y festines, cánticos y farsas mas ó menos ridículas.

En España el pueblo recorre en grandes masas las calles, aullando, gritando, tañendo los mas discordantes instrumentos, y acompañado con hachones de viento á los que demasiado cándidos ó demasiado tunos, caminan en el centro de la procesion grotescamente ataviados, á recibir á los reyes.

Esta fiesta nocturna, verdadero remedo de las antiguas bacanales, va por fortuna cayendo de tal modo en desuso, que podemos decir que no es ya la sombra de su sombra.

En Francia, la noche de los Reyes se celebra en familia, representándose en cada casa, con mas ó menos propiedad, la farsa llamada de la *torta*.

Esta fiesta á la que rinden culto las clases mas elevadas de la sociedad, como las mas humildes, tiene por objeto elegir un rey que presida el festin y que dicte sus leyes á los convidados, hasta el dia despues de Reyes, en que termina su efímero reinado.

Para evitar toda clase de intrigas, se sirve una gran torta, que se divide en trozos completamente iguales, entre los que rodean la mesa, aclamándose rey al que saca en suerte el pedazo en que se halla oculta una haba.

Entre aquella distribución se señalaba su parte al Padre Eterno, representado por un mendigo anciano, y despues de haber celebrado la proclamación del nuevo rey con abundantes libaciones, se separaban los convidados, citándose de nuevo para el dia de *El Abad bebe*, que era el señalado para la dimisión del efímero y gastronómico monarca.

Si algun convidado se olvidaba de saludar las libaciones del rey con el obligado *el rey bebe*, el bufon del improvisado monarca, marcaba al culpable en el rostro con un corcho ahumado, cantando al mismo tiempo una coplilla alusiva á tan risible castigo.

En la edad media esta fiesta era una mezcla de lo sagrado y lo profano, de superstición y de religión. En algunos puntos se tenia por gran práctica de devoción ofrecer en la misa del dia de la Epifanía la *haba*, que conservaban despues todo el año como un precioso talisman.

Otros mas supersticiosos arrancaban la víspera por la noche algunos tizones de los que ardian en el hogar, apagándolos en seguida, en la persuasión de que eran otros tantos amuletos para preservarlos de la peste.

En vez de rey en los siglos XV y XVI se elegía en la corte de Francia una reina en la cena de la víspera de los Reyes, á la que el rey conducía con gran pompa á misa al dia siguiente.

En tiempo de Enrique III el rey ofrecía tres bolas de cera, cubiertas la una de hojas de oro, la otra de plata, y la tercera salpicada de incienso, como emblema de los presentes que los Reyes magos ofrecieron al Niño Jesus. La reina de la haba, presentaba tambien su ofrenda inmediatamente despues del rey, y concluida la misa, la efímera reina, sober-

(1) Hay muchísimas personas que creen á ciegas en que el espíritu de las tinieblas obliga á sus aliados á que hablen en francés.

biamente vestida, volvía al Louvre acompañada del rey, de la reina y de una procesion de fanfaras y otros instrumentos.

Entre esta fiesta popular y las antiguas saturnales de Roma, existe una analogía tan visible que no dudamos en asegurar que la una se deriva de la otra.

Durante las saturnales, los amigos se regalaban mutuamente una torta, parecida á la que sirve de base á nuestro *rey bebe*. Los romanos elegían tambien un rey del festin, que se sacaba en suerte á los dados, y en algunos puntos de la Lorena se adornaban las botellas, las lámparas y los demás muebles, con grandes coronas de yedra, vestigio evidente del apasionado culto de Baco.

Hace algunos años aun se celebraba en Madrid la bullí-ciosa cuanto grotesca fiesta de "ir á esperar los reyes" con cierto aire histórico y tradicional que ofrecía vasto campo al novelista.

Entonces esa especie de bacanal excitaba la hilaridad, la curiosidad, y á veces la compasión, porque la víctima que caminaba cargada con la escalera, ercia de buena fe, que el primero que divisase los "Santos Reyes" recibía en albricias dulces, y monedas de oro de manos de aquellos poderosos monarcas, y lugareña habia que abandonaba la casa de sus amos, para ir cubierta de plumas y ridiculos atavíos en medio de una comparsa de pilluelos recorriendo las puertas de la villa y subiéndose hasta el último tramo de la escalera para ser la primera en divisarlo.

Hoy esa parodia ha perdido toda su originalidad y colorido. Si bien las turbas, los hachones de viento y la gritería son idénticas á los de los buenos tiempos de nuestros abuelos, los héroes que van á esperar los reyes, son con muy cortas excepciones, borrachos de oficio, granujas hambrientos ó mujeres degradadas que mediante algunas libaciones, algunos reales ó algun pedazo de pan para acallar el hambre, se prestan á hacer la víctima por algunas horas.

En España, Francia y la mayor parte de las naciones de Europa, la noche de los "Reyes" es tambien una de las mas célebres para los niños, que creen con la mejor buena fe, que los Reyes de Oriente premian, al pasar, á los niños bedientes y aplicados con los dulces y juguetes que encuentran al despertar á la cabecera de su lecho en la mañana de la Epifanía.

R. A. DE C.

### EN EL AGUA.

#### I.

En aquel momento era yo completamente feliz.

Hacia una temperatura de treinta y tantos grados lo que pudiera muy bien dar al traste con la felicidad de cualquiera, que como yo, sea poco aficionado al calor.

Pero me hallaba zambullido en una cómoda pila de mármol, y la frescura del agua me acariciaba suavemente.

Entre otra infinidad de defectos y vicios, poseo uno que no deja de ser algo original. Y es el no poder ir en coche ó ferrocarril, ni estar bañándome, sin recitar versos ó cantar desahoradamente.

Aquel dia habia empezado por declamar aquel conocido cuanto magnifico soneto de Calderon, que empieza:

Estas que fueron pompa y alegría,  
Despertando al albor de la mañana....

Despues habia cantado la serenata de D. Juan, de Mozart:

Deh vieni alla finiestra,  
oh mio tesoro....

Y acababa, por último, de recitar aquellos versos de Ayalá:

Produce mortal dolencia  
amor secreto y profundo,  
pero es placer sin segundo  
secreta correspondencia.  
Yo tu amorosa elemencia  
de mí mismo ocultaré,  
y cuando alcance mi fe  
ser de tu hermosura dueño,  
creeré siempre que lo sueño,  
pero nunca que lo sé.

Una vez acabada la relacion, habia empezado á cantar el *racconto* de tenor del primer acto de La Favorita:

Una virgine un cugiol di Dio....

cuando unos fuertes golpes, dados en la pared, me hicieron callar. Habiendo cesado los golpes, seguí mi canto, pero repitiéndose aquellos con mas violencia, y una voz bronca y destemplada preguntó:

—¿No podría V. bañarse en silencio?  
—Imposible, vecino; el baño no me sentaría bien.  
—Es que á mí me encocora la música de Verdi.  
No pude menos de admirar los conocimientos musicales de mi interlocutor.  
—Si al menos, continuó este, cantára V. algo de La Gran Duquesa ó de Barba Azul....

—Voy á complacer á V., respondí.  
Y me puse á cantar el *Cujus animam* del *Stabat Mater* de Rossini.

Mi hombre se quedó tan satisfecho.  
Pero al final del canto di un gallo estupendo, fenomenal, nunca oído.

Una sonora y franca careajada dejóse oír en el momento, por el lado opuesto al en que se hallaba el aficionado á La Gran Duquesa y Barba Azul.

Esta vez fui yo quien se puso á dar golpes en la pared.



## EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO.

(NUM.º 1244.)

—Vecino!  
 —Se equivoca V., diga V. vecina, y acertará.  
 —Pues, vecina de mi alma ¿le disgusta á V. la música?  
 —No por cierto, lo que me disgusta son los gallos.  
 —¿Ni con arroz?  
 —Con arroz los patos.  
 —¿Y los pollos?  
 —Esa ya es mucha curiosidad.  
 —¡Bah! Supóngase V. que estamos en carnaval y que V. y yo tenemos las caretas puestas y nos estamos embromando. ¿Qué mejor careta que una pared de cal y canto?  
 —Es verdad.  
 —Y apropósito. Para embromarme es de rigor el tú franco y cariñoso, en vez del ceremonioso y etiquetero V. ¿Quieres que sigamos la costumbre?  
 —Como quieras.  
 —Ay, vecina, que fresca va estando el agua.  
 —Yo estoy dando diente con diente.  
 —Yo tengo cada tiriton... ¡Huuy! entre paréntesis. ¿Eres bonita?  
 —Dicen que así así.  
 —¿Es rubio ó moreno?  
 —¿Quién?  
 —Quien lo dice.  
 —¿A tí qué te importa?  
 —Mucho. Suponte que voy entrando en curiosidad de conocerte, porque se me figura que debes saber mas que Lepe.  
 —Pues tú, debes ser un pez, pero qué pez.  
 —No lo sabes bien. Si tuviera un biribiquí.  
 —¿Qué harías?  
 —Un agujero.

ENRIQUE FERNANDEZ ITURRALDE.

(Se concluirá.)

## REVISTA DE MODAS.

París 4 de Enero de 1870.

Muchas personas tendrán por paradoja lo que voy á decir, y es sin embargo un hecho perfectamente exacto. La poblacion en que menos se preocupa el bello sexo de los bruscos cambios de la moda, es París. En cualquiera otra parte, desde el momento en que surge una moda nueva, se imaginan que todos los equivalentes que la han precedido deben abandonarse. En París se procura primero acomodar el objeto antiguo á la moda nueva; pero si esta conciliacion es imposible, se procura olvidar que el vestido no es de última moda, y se continúa llevándolo con tranquilidad y filosofía.

Esto se aplica solamente á los objetos cuyo corte no tiene remedio; pero se dejan de llevar aquellos cuyo empleo no es indispensable, y que solo representan un adorno abandonado hace años. Diré con este motivo que ha poco se me dirigió una pregunta relativa á las esclavinas de encaje puestas sobre las capas. Hace diez años que esto no se lleva, hace doce que se llevaba. ¿A qué viene el conservar este adorno tan completamente fuera de moda? Esta es una falta que una parisiense no cometerá nunca. En París se sabe muy bien que la elegancia consiste mas en la novedad graciosa que en la riqueza de adornos que ya no se usan.

Pero en cambio, se llevan trajes cortados á nesgas, guardándose sin embargo cada cual de cortar de este modo sus trajes nuevos. Habiendo vuelto la moda de los volantes y no concordando siempre con los trajes antiguos de los que no se tiene ningun retazo, se esquila la dificultad guarneciéndolos con una ó dos tiras de terciopelo orlado por ambos lados con un rizado de cinta de raso mas ó menos ancha.

Se llevan muchos encajes negros ó blancos, y ahora se pueden emplear todos los que se tienen; se los colocan en rizados al rededor de la abertura de los corpiños, en puff, en guarniciones de toda especie. Los fichús de encaje pueden utilizarse igualmente para los tocados añadiéndole una flor de color vivo, ó un lazo de cinta puesto encima de la sien.

No se guarnecen ningun traje de noche con pieles; estas se reservan para los trajes de mañana, y no pueden por consiguiente emplearse para guarnecer corpiños abiertos. Pueden sí guarnecerse antiguos pardesús con una tira de pieles; pero aconsejo que no se le ponga ninguna guarnicion si no la tienen, que se les deje la pasamanería mezclada de azabaches por poco que la tengan, y que no se haga mas que drapear el borde inferior en el medio por detrás, á la aldeana: esto es formando dos ó tres pliegues horizontales que se hacen por debajo del vestido cuando es algo largo. Con estos pliegues y un cinturón de cinta de faya (cualquiera que sea la tela que se emplee para la capa) se estará suficientemente de moda para usar un pardesús antiguo.

Habrà quizá algunas señoras que conserven guardados antiguos encajes llamados de oro ó de plata, muy costosos en el tiempo de su esplendor, y muy abandonados hace algunos años. Las que los tengan pueden servirse de ellos sin temor para guarnecerse corpiños abiertos destinados para suarés, porque el oro y la plata son todo lo que hay mas de moda y se llevan en toda circunstancia.

Digamos en resumen que se lleva todo lo que se quiere, por poco que se sepan observar las líneas generales de la moda, y se sepa aproximarse á ella cuando no es posible conformarse con ella completamente.

Trage de tafetan color de capuchina; guarnecido en su borde inferior por tres bullonados separados entre sí por un entredos de encaje de Chantilly. Corpiño escotado, mangas muy cortas; gran túnica de tul negro á dibujos brochados, guarnecida por un bullonado hecho de cinta de raso color de capuchina. Este bullonado va orlado por detrás con un encaje estrecho de Chantilly formando cabeza, y por delante con un ancho volante del mismo encaje; corpiño del mismo tul, semi-montante, abierto por delante y con un encaje puesto sobre tul rígido, á fin de formar una gorguera Médicis. Rizado de cinta de raso capuchina estrecha, puesto sobre el contorno del corpiño; mangas anchas y largas del mismo tul, con rizado de cinta y volante de encaje. Media corona de flores de capuchina hechas de terciopelo puesta en el cabello. Guantes largos paja.

Trage de terciopelo verde, que se compone de una falda guarnecida por una tira de marta de 15 á 20 centímetros de ancho. — Túnica ajustada del mismo terciopelo, con una tira de marta que la guarnece de 7 centímetros de ancho. Sombrero redondo de terciopelo negro, con pluma blanca enrollada.

Niña de 6 años.—Enagua de tafetan violeta claro, con tres volantes. Trage de terciopelo de Saint-Etienne violeta, recogido en ambos lados por lazos de cinta de raso violeta. Gran cinturón de la misma cinta. Corpiño montante.

## RECTIFICACION.

A CADA CUAL LO SUYO.—En el n.º 32 de nuestro periódico insertamos una lindísima fábula árabe, la cual vino suscrita por una señorita. Algun recuerdo sonó en nuestro oído al leerla entonces; pero en la imposibilidad de fijar nuestras reminiscencias, y autorizada la composicion con una firma, no tuvimos reparo en darla al público tal como se nos remitió.

Sin embargo, siguiendo ciertas indicaciones, tragimos á la vista el precioso librito que con el título de *Lecciones de mundo* publicó en la Habana en el año de 1862 nuestro distinguido amigo D. Teodoro Guerrero, y en la página 46 del expresado libro hallamos la misma fábula, sin que le faltase punto ni coma. Queda, pues, fuera de toda duda que la poesia en cuestion es original del señor Guerrero, y que corría impresa siete años antes que nosotros hubiésemos publicado con otra firma.

El señor Guerrero tiene dadas demasiadas pruebas de lo que vale para que pudiera importarle una fábula mas ó menos en su excelente coleccion; pero como esta sirve de texto en las escuelas de las Islas de Cuba y Puerto-Rico, semejante circunstancia, aunque otras no hubiera, nos impele á hacer la presente rectificacion.

Existe en nuestro poder el original tal como se nos remitió. Las iniciales de la persona que suscribe la expresada composicion, son A. R. A.

## CORRESPONDENCIA.

Enero 6 de 1870.

A. H. de M., Valencia.—No: las cortinas de damaseo blanco no son de moda y sobre todo no sería posible unir los dos paños, ni guarnecerlas con un volante. Las batas no se usan para jóvenes solteras: como traje de mañana, una falda redonda ó de cola y un paletot recto.

M. C. D., Madrid.—Para ejecutar los bordados rusos que están muy en voga, se necesitan sedas apropiadas, de colores vivos y que armonicen entre sí. No encontrándose en esa, se hallarán en París, y si es necesario indicaremos la casa y señas. Para la túnica blanca un adorno de campanillas azul-turquesa; tres guirnalda de estas flores, para la túnica y el adorno de la cabeza igual.

E. B., Puerto de Santa María.—El gaban puede guarnecerse con trenillas de oro y un ancho fleco oro y negro. El terciopelo de algodón, tiene el inconveniente de que se pone de un color pardo, de modo que comprándolo de seda si bien mas caro es de doble duracion y mejor vista. Se necesitan seis varas para el gaban ajustado. El forro de tafetan sea negro ó de color, con entretela.

D. M., Sanlúcar de Barrameda.—En esta estacion un tapaboca será oportuno, tratándose de un caballero de alguna edad. Los mas de moda son de cachemir fondo blanco, con flores de lis ó dibujos negros; tambien de seda, crespon de la China, colocado en una bonita caja: por cuatro ó cinco duros podrá conseguirse.

R. P. A., Badajoz.—Por qué no? una joven soltera puede lucir un vestido de terciopelo, pero rasante y con gaban igual ajustado ó bien muy corto, holgado y abierto hasta la mitad, guarnecido con pieles ó guipure negro; tambien pueden ponerse galones de oro: el gaban ajustado, forma polonesa figurando segunda falda. En los números anteriores de LA MODA encontrarán los patrones.

S. G. O., Habana.—El vestido de boda adornado con encaje de Inglaterra y la guirnalda de azahar, bajando desde la cintura á recoger en el costado la túnica. La falda de cola, de raso ó grós blanco. Corpiño alto. La corona de azahar y el ramo de lo mismo.

E. de T., San Juan de Puerto Rico.—Siendo una comida

para obsequiar á los recién casados, se colocará á la novia á la derecha del dueño de la casa y al novio á la derecha de la dueña de la casa. El café deberá servirse en habitacion separada no en el comedor. El brazalete que indica, es un regalo de muy buen gusto.

T. de A., Sevilla.—En el presente número recibirá usted patrones para trajes de niños. Los corpiños para vestido de terciopelo se hacen cerrados ó con escote cuadrado, segun el gusto de cada persona, así como manga ajustada ó ancha. Foulard azul ó crespon de China, azul, para la túnica del vestido de glase.

B. R. A., Coruña.—No: una joven soltera no puede, no debe tener tarjetas separadas. Encontrándose sin madre, añadirá su nombre en las de su padre. La rotonda puede recogerse por detrás con un cinturón interior que la sujete al talle. Sobre el vestido de seda negro, siendo de nesgas, poner una segunda falda larga de tul negro, con adornos de oro: este traje puede servir para reunion llevando corpiño escotado y el de tul, alto.

J. O., Vigo.—Un puff de seda si el traje es de esa tela, ó si es de terciopelo, de esto mismo, ó tambien de encaje, puede disimular el corte de nesgas y hacer de moda un vestido, que de otro modo es inservible. Una amplia túnica, es otro de los recursos.

El azabache, aun cuando no está muy en voga, sin embargo puede llevarse sin temor de parecer mal. El negro, es el color hoy mas en moda, hasta para reuniones nocturnas. Para visita es de lo mas elegante con sombrero verde, azul, ó morado.

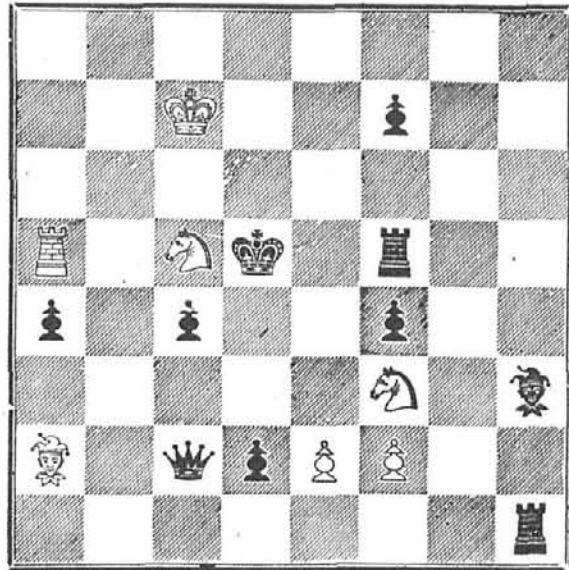
P. A., Sevilla.—La coleccion de conciertos Mozart, arreglados por Herbert, reúne todo lo que puede desearse: es preciso suscribirse y cada concierto cuesta 19 reales. Sirven para tocar en dos pianos á la vez.

LA BARONESA DE WILSON.

## PROBLEMAS DE AJEDREZ.

PROBLEMA N.º 163, POR M. WALTER GRIMSHAW.

NEGRAS.



BLANCAS.

Las blancas dan jaque-mate en 4 jugadas.

## UNGUENTO Y PILDORAS DE HOLLOWAY.

*Hidropesía, hinchazones de las piernas.*—Las hidropesías de todo género, sean flatulentas, sean acuosas, provienen ó de hallarse obstruida la circulación de la sangre por sus propios vasos ó por los vasos linfáticos, ó de la inflamacion de alguno de los órganos secretorios. Los remedios Holloway, cuya eficacia es imposible exagerar, obran directamente sobre la sangre, los absorbentes y las secreciones con una potencia á la que ningun caso de hidropesía, por inveterado que sea, puede resistir por largo tiempo. Ellos regularizan el flujo de la sangre por cada órgano y purifican completamente este fluido vital, expulsando todo aquello que sea morboso ó perjudicial y regenerando fundamentalmente todas las funciones. Sin embargo, á pesar de su potencia ilimitada para hacer bien, son absolutamente incapaces de causar el mas mínimo daño. Las medicinas Holloway no contienen un solo grano de mercurio ni de otra sustancia alguna nociva y obran inofensiva al par que eficazmente.

## ADVERTENCIA.

Por las mismas causas que espusimos en la advertencia que acompañamos con el número anterior, no ha llegado á nuestro poder el patron que corresponde al presente. Suplicamos á nuestras suscriptoras dispensen esta tardanza que no ha estado en nuestra mano evitar.

DIRECTOR: D. FRANCISCO FLORES ARENAS.

Cádiz.—Imprenta de la Revista Médica: Bomba, n.º 1.





Nº 1244.

# LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

56, Rue Jacob, Paris



